

LA UNION

Valparaíso, domingo 2 de enero de 1887.

LOS COMIENZOS DE LA BATALLA.

Las noticias que hasta el momento en que escribimos tenemos de la epidemia, son relativamente tranquilizadoras. Aunque la probabilidad de que ella continúe difundiéndose por el país es casi siempre, todo revela que no han sido vanos los esfuerzos hechos para sofocarla en su origen o, a lo menos, para difenitar su progresivo desarrollo.

El hecho de que hasta la fecha y desde el 25 del pasado, en que hizo su aparición en la Villa Santa María, no haya salvado los límites del recinto en que se produjeron los primeros casos, revela, por una parte, la posibilidad de aislarlo y, por otra, motivo para lamentar la lentitud con que el intendente de Aconcagua procedió en los primeros momentos, dejando pasados días que, bien aprovechados, habrían sido talvez bastantes para ahogar al monstruo en su cuna.

Pero si la autoridad local no supo mostrarse en aquellas horas decisivas a la altura de su deber; si las mas oportunas para obrar con eficacia se perdieron lastimosamente, es justo reconocer que después ha hecho lo posible por reparar la falta y recuperar el tiempo perdido.

Tan luego como pasó la hora de la falsa confianza, de la seguridad imprudente, del aturdimiento, la autoridad local, escitada por la central, se puso a la obra de extinguir el incendio, contando al efecto con el noble y jenaro concurso de los particulares.

En dos o tres días se rodó el rocío infestado y dentro de él, como en campo cerrado, empujaron los obreros del bien a pelear con el cólera, heroica y sublime batalla.

Y tan valerosa y acertadamente han conducido la batalla, médicos y practicantes de medicina, sacerdotes, monjas y voluntarios de la caridad, que hai muchos que empiezan a hálzarse con la idea de que al fin conseguirán poner de su parte a la fortuna.

De todas maneras y aunque así no fuese, el ejemplo que han dado será fecundo en útiles enseñanzas y en beneficios consecuencias. El espíritu público empieza a levantarse con magnánima entereza; y contrarrestando a la corriente de los que huían desparpados de los lugares amagados, otros se forman para salir al encuentro del flajelo en el momento y en los puntos en que se presente.

Las noticias que sobre el particular publicaban ayer los diarios de Santiago y de esta ciudad no podían ser mas satisfactorias. Al Gobierno, a las municipalidades, a las juntas de beneficencia, y de hijenos, que trabajan empesadamente en las órbitas de sus respectivas facultades, los hombres de corazón responden ofreciendo sus servicios, predicando la serenidad y el valor y organizando ambulancias que en los días de la prueba estén listas para atender con prontitud a las múltiples necesidades de la situación.

Este movimiento no tardará en hacerse estensivo a todos los puntos amenazados por el cólera, produciéndose una nobleísima emulación entre las ciudades de la República.

Motivo para esperar así nos ofrece la conducta observada por los médicos de San Felipe y de Quillota, que sin vacilar, a la primera insinuación de las autoridades locales, han acudido al puesto del peligro para atender a los coléricos, tomando las medidas de aislamiento y desinfección indispensables y transmitiendo al Gobierno y al público datos exactos sobre lo ocurrido.

Mui digna de alabanza es tambien la conducta de los estudiantes de Medicina, hijos de Aconcagua, que al primer llamado del Gobierno se presentaron en grupo para ir a prestar gratuitamente, al lugar infestado, sus servicios.

Tan nobles actos no quedarán sin galardón, porque aunque el ciclo negase a los que los están realizando la suprema recompensa, de conseguir que, gracias a ellos, el flajelo encontrase en Chile su tumba en el mismo lugar en que hizo a tracción sus primeras víctimas, siempre tendrían la noble y valerosísima de haber señalado a sus conciudadanos el sendero del deber, levantando el espíritu público hasta el alto nivel a que es necesario que suba para afrontar los peligros que han venido a probar una vez mas el temple del carácter chileno.

TELEGRAMAS

CABLE SUB-MARINO (Via Galveston). (Servicio especial de La Union). LONDON, January 1st.—The Right Hon. Edward Stanhope remains as Chancellor of the Exchequer, and Earl Carnarvon will take the office of Colonial Secretary, which Stanhope now holds. Other offices will remain unchanged.—Lord Hartington, after a conference with Lord Salisbury, has informed him of the decision of the Liberal-Unionists to refuse entering in a Conservative Cabinet, although they would continue giving their support.

PARIS 1st.—The press of the city is unanimous in its applause on the pacific utterances of M. Goblet's speech made yesterday to the deputation of the Stock Exchange, which hopes that the speech will put an end to the alarmist campaign.

MADRAS 1st.—Five hundred and seventy five natives lost their lives by the burning of a reserved enclosure at the Parkyesterday. The Government has ordered an inquiry into the matter.

LONDON 1st.—The Pall Mall Gazette states that Mr. Chamberlain made definite overtures to Mr. Gladstone for the reunion with the Liberal party.

ST. LOUIS 1st.—The Adm's Express robers are at last beginning to turn up. This morning detective Pinkerton arrived from Kansas City with Witrook, and another detective with accomplice Weaver from Chicago. A large crowd collected at the Station anxious to catch a glimpse at the fixed man Jim Cummings. Witrook says he and Weaver planned the robbery. Forthoging had known nothing about the contemplated robbery. Pinkerton's men have turned up the larger part of the money about fifty thousand dollars, and the Express Company are not so very heavy losers after all. The major portion of the money was found under Oscar Cook's house, East Bottoms, Kansas City. Haight worked at the fixed man thousands of dollars to induce him to keep quiet, all of which was also recovered.

TRADUCCION. LONDRES, 1.º—El mui honorable Edward Stanhope quedará como ministro de hacienda y el conde Carnarvon se encargará de la cartera de las colonias en el presunto descompartimiento. Stanhope, desde su salida de esta mansión, ha hecho una visita a lord Salisbury y le participó la decisión de los liberales unionistas de negarse a entrar en un gabinete conservador, aunque continuaran prestando su ayuda en Bucearest. El gobierno servio ha abierto negociaciones confidenciales tendentes a una confederación de varios Estados bálticos en caso de guerra.

BERLIN, 1.º—La Gaceta de Alemania del Norte atribuye la interrupción de la comunicación telegráfica entre Inglaterra y el Continente durante la tempestad reciente, a la avería del monopolio del Telégrafo Submarino.

PARIS, 1.º—M. Goblet, primer ministro francés, dió hoy audiencia a un sindicato de miembros de la Bolsa de París y al dijo que no creía inminente el caso, pero, añadió, ante la perspectiva de una guerra posible, la nación debía hallarse suficientemente poderosa para confirmar sus derechos.

MADRAS, 1.º—Ocurrió hoy un incendio en un corral reservado de un parque particular, en el cual estaba verificándose una feria anual. Sobrevino el pánico. Se anuncia que perecieron quemados o aplastados varios centenares de personas.

LONDRES, 1.º—Es aquí cosa entendida que lord Salisbury ha espuesto a lord Hartington el programa financiero y legislativo para el próximo período de sesiones del Parlamento, y que este programa, que casi presenta un terreno de disputa desde el punto de vista unionista, ha sido aprobado por lord Hartington.

MADRID, 1.º—Un temblor de tierra que se sintió hoy en Almería y Andalucía produjo alarma, pero no perjuicios.

PARIS, 1.º—La prensa de la ciudad aplaude unánimemente el tono pacífico del discurso de Goblet, dirigido ayer a la diputación. La bolsa comercial espera que el discurso pondrá término a la campaña alarmista.

MADRAS, 1.º—575 naturales del país perecieron quemados vivos en el incendio del Parque.

LONDRES, 1.º—La Pall Mall Gazette dice que el Chamberlain ha tratado con Mr. Gladstone de una manera definitiva de la unión del partido liberal.

SAN LUIS, 1.º—Los asaltantes del espreso Adams han comenzado a llegar. El primer asaltante llegó de Kansas City con Witrook, y otro frente al pueblo llegó con el cómplice Weaver de Chicago. Una gran multitud los aguardaba en la estación, deseosa de conocer al famoso Jim Cummings. Witrook dice que él y Weaver combinaron el robo. Forthoging sabía del robo en perspectiva. Las jentes de Pinkerton han devuelto la mayor parte del dinero, como 50,000 pesos. La compañía del espreso no pierde tanto después de todo, habiéndose contratado la mayor parte del dinero en Oscar Cook's House, East Bottoms, Kansas City. Haight a última hora se determinó a no acompañar a los asaltantes. Witrook le ofreció 3,000 pesos para que guardara silencio. Este dinero ha sido tambien recuperado.

REVISTA DE LA PRENSA.

El FERROCARRIL.—A propósito de una discusión habida en el Senado, tratada de si tiene facultad el Congreso para alterar en la lei de presupuestos los sueldos fijados por las leyes de carácter permanente que organizan los servicios públicos, a pesar de lo establecido en la lei de 1884, que no permite introducir esas alteraciones en los presupuestos. Cree que el Congreso no tiene tal facultad, que considera a nuestros peligros, y que el poder legislativo debe mantenerse so metero a las leyes dictadas, mientras ellas no se alteren.

Si el Congreso juzga conveniente una modificación cualquiera, en los sueldos fijados a los funcionarios por las leyes especiales, nada es mas fácil y espedito que el uso de su facultad por medio de una lei especial destinada a ese esclusivo objeto.

Con esto no se menoscaban las facultades del Congreso. Por otra parte, reconocer al Congreso tal facultad seria verdaderamente peligroso: daría entrada al favoritismo. Los empleados superiores que dispusieran de influjo podrían conseguir aumentos en su sueldo, sin ser bastante merecedores de la modificación. Habría menos exactitud en los servicios públicos. Cree, en resolución que no deben alterarse los sueldos fijados en los presupuestos por leyes de carácter permanente.

LOS DEBATES.—Partiendo del hecho ya comprobado de la existencia del cólera entre nosotros, y de que el mismo caso seguro que la epidemia se ha de propagar, espresa que es indispensable que el Gobierno tenga todas las facultades, de cuyo uso aceptado depende la eficacia vijilancia de su acción y de las cuales puede considerarse reducida a una relativa impotencia.

Dice que la lei de policía sanitaria dictada en esta ciudad, no es bastante eficaz, y no son las necesidades vijilantes en el tiempo de epidemia, y espresa la esperanza de que nuestros legisladores la reconsideren para darle la perfección, tan necesaria en la época de contajio por que vamos a atravesar.

EL INDIVIDUO.—Este periódico apreciando la situación que la existencia del cólera morto ha creado, dice es llegado el momento de afrontar sus consecuencias, con serenidad y desinterés, alejando del espíritu pánico imponentes y poniéndolo en cada cual, en la medida de sus fuerzas, a colaborar en la obra de salvación comun.

Las autoridades y corporaciones deben seguir trabajando por mejorar la higiene pública y privada; la iniciativa individual debe tambien fomentarse, y ancho campo para prestar sus servicios.

Da la noticia de que algunos respetables caballeros de la capital piensan organizar una asociación que, a semejanza y con el nombre de la Cruz Roja, preste sus servicios en caso de epidemia.

El ESTANDARTE CATÓLICO.—Recomienda a las autoridades se tomen las medidas sanitarias que sea menester para ahogar el cólera en su origen, o, al menos, para impedir su progresivo desarrollo. Entre las medidas indicadas, da mayor importancia al completo aislamiento de los focos de infección y a la vijilancia de las aguas del río Aconcagua, que pueden ser talvez lo que mas favorezca la propagación de la temida epidemia.

El Gobierno debe someter a la Facultad de Medicina la resolución del siguiente problema: dado nuestro sistema de acojiendo a las personas que conviene hacer para impedir en lo posible sus desventajas en tiempo de cólera?

Debe tambien el Gobierno procurar cuando antes que en todas las ciudades haya un pronto auxilio de los lazaretos y una ambulancia para conducir enfermos y enterrar los muertos, y que en lo material y en lo espiritual estén bien asistidos los enfermos.

LA LIBERTAD ELECTORAL.—Se ocupa en el asunto de actualidad: el Cólera. Este ya existe y cree que se debe aplazar con mano vijerosa, sin acudir al gastado y viejo expediente de las ocultaciones.

Refiriéndose a los medios concretos de hacer la campaña contra el cólera, dice: «Por lo demás, la situación es clara. El Gobierno debe someter a la facultad particular, que aconseja dividir las operaciones.

«Primero es impedir el contajio, aislar la epidemia y estrecharla en las casas, en los barrios, en los lugares infestados, batiéndolos en retirada y retrocediendo a un tiempo en las líneas de defensa del enemigo haya salvado las primeras.»

«Entra en seguida a indicar la conveniencia de adoptar medidas enérgicas, para impedir en lo posible la propagación del contajio. Añade algunas observaciones muy oportunas acerca de la naturaleza de los servicios que deben prestarse para impedir el desarrollo, principando por todas las precauciones que la ciencia aconseja para evitar su presencia.

«Hace un llamamiento al heroísmo de los corazones, recordando el ejemplo de los voluntarios de la Cruz Amarilla, cuyos jenarosos servicios dieron tan grandes resultados en la última epidemia que azotó a la ciudad de Nápoles.

LA ÉPOCA.—Trata tambien de las medidas de higiene pública que es necesario tomar por la presencia del cólera en San Felipe. Alaba la enérgica conducta del Gobierno para extinguir el cólera en la villa y la de la comisión de higiene que ha hecho oportunas indicaciones con el mismo objeto. Hace constar el carácter benévolo de la epidemia y espresa que es esociva la alarma despertada.

SEMANAS DE SANTIAGO.

SEMANA.—Una fecha triste—lo que está organizado entre nosotros para recibir el cólera, y lo que falta que organizar—Del mal el menor—En Londres, en París y en Florencia—Dios castiga su mal a los que no castigan a los malos—Crisis mortal la plaga y cómo combatirla—Una observación de cohecho—Paseo—Pequeños consejos a las madres—El único remedio de cólera en los niños—La carilla de los niños—Unos consejos a los padres—Una historia de años pasados—Nombres al fin—La edición actual de esta historia—Recomendaciones—Una observación de cohecho—Lo que debía suceder—Estrato reconocimiento—Arlotes torcidos.

Bajo la mas triste impresión escribió hoy esta fecha de Año Nuevo, que ha sido siempre el día de los buenos deseos y de las alegres esperanzas.

Hémos aquí con el cólera, que llega por primera vez a este país de duro pelo y de clima sano; es la lúgubre herencia que nos dejó el año 86,—bien deplorable bajo muchos aspectos.

Decía en mi última crónica, sobre la opinión de los optimistas, que ya estaban formando escuela y que iban infundiendo en muchos la pernicioso indolencia de la confianza, que no había razon alguna para asegurar un mal menor que el que se nos ofrecía. El cólera ha venido, como era lógico y aun como era científico temerlo, y nos sorprende en medio de los precipitados preparativos de última hora. El medio está perfectamente organizado en todo el país; pero los elementos de resistencia, la asistencia médica, la división de la ciudad en barrios para la atención y vijilancia de los enfermos, la organización jeneral para la gran batalla contra la epidemia, no existe en ninguna de nuestras ciudades.—El cólera asoma en Aconcagua, y encuentra a toda la provincia tan profundamente desprevenida como en su primera vez, al presentarse en enfermería, se hubiese oído hablar de su existencia.

Por fortuna aun no está todo perdido; si ya no es dudo detener el azote en la vertiente oriental de los Andes, podemos reducir considerablemente sus estragos, hasta hacer de la epidemia colérica de 1887 un mal menor que cualquiera de nuestras habituales epidemias de viruelas.

Ante todo, y como complemento indispensable de las medidas que deben adoptarse en nuestros propios centros ya infestados, hai que redoblar la vijilancia de la cordillera. Impidiendo que el cólera continúe internándose a nuestro país por el lado de la Argentina, no nos será difícil aislar a nuestro propio hogar y combatir con energía.

La tarea del cordón sanitario se ha simplificado considerablemente con la reciente nevazón de la cordillera; es ahora cuando el aislamiento con la Argentina puede establecerse en el hecho, y no simplemente en el papel. Los innumerables pasos que existen en el cordón de cerros, que a veces vivos han quedado ahora completamente cerrados por la nieve, y es necesario que principemos a ayudarnos activamente nosotros, ya que el ciclo nos ha ayudado.

Puesto que el cólera se ha presentado en un solo punto de nuestro larguísimo territorio, es necesario que se interese por sí mismo, y simultáneamente en muchos puntos, que han estado en contacto permanente con los centros orientales infestados, nos encontremos en las mejores situaciones para reducir a límites estrechos y ahogarlo en su cuna.—No debemos intimidarnos coléricamente, pero no debemos olvidar tampoco que un solo día de desbande y de inacción puede importar el contajio de todo el país.

El aislamiento de la provincia de Aconcagua, que es la obra del momento, no es cosa excesivamente fácil, pero no es tampoco imposible.—Aun los enemigos mas declarados de los cordones sanitarios los aceptan como medida justa, y cuando se trata de poblaciones poco densas, donde el contajio y la propagación se hacen mas difíciles, y el aislamiento es doblemente eficaz con el cólera, puesto que el contajio no se verifica por las corrientes atmosféricas, sino por las corrientes vivas o por medio de los objetos que salen de un centro ya contagiado.

Como ejemplo de lo que pueden la oportunidad y rapidez en combatir el flajelo he citado antes lo que ocurrió en la última epidemia de Londres, donde de 130,000 ataques, solo murieron 250, merced a la distribución inmediata y astricta de instrucciones y de remedios hecha por la municipalidad. Igual cosa ocurrió en París, donde la recolección de los muertos se hizo en una palda sobre las autoridades. Alcanzando por la experiencia, las autoridades de París se lanzaron enérgicamente a la acción, tomaron todas las precauciones de

hijene que de hijene que la ciencia aconseja, y consiguen reducir el cólera a tan estrechos límites, que ni siquiera fué notado por los habitantes de la gran metrópoli.

Como ejemplo de lo que puede el aislamiento, podría citarse el caso de Florencia, tambien en la reciente epidemia. Sabido es que el cólera se desmenuzó en esta mansión violenta sobre algunos pueblos de Italia. Cayó sobre Florencia, triplo y amezador como en los otros, manifestándose instantáneamente con siete casos. Pero la actividad resuelta y precavida de las autoridades salvó la ciudad; se redujo a un solo caso el número de enfermos de la ciudad misma, los siete enfermos fueron aislados, sus ropas y objetos usados fueron destruidos, y el formidable flajelo, reducido, estrechado, atacado desde el primer instante, murió cuando apenas se presentaba. Fuera de esos siete primeros casos, no se produjo uno solo mas en aquella población densísima y numerosa.

Si que uno quiera hacerse profeta, de desgracia, tiene que repetir que nuestras ciudades están admirablemente preparadas para que la epidemia haga en ellas profundos estragos.

En el momento, como el cólera dentro de nuestro suelo, se ven en Santiago los grandes montones de cieno producido en las calles, los desbordados diarios de acojiendo, que arrastran todo jénero de inmundicias, los hacimientos de basuras pestíferas infestando el aire, y un medio de hacer comprender a las autoridades que deben tomar algunas medidas en carretones, ni a los vecinos que no deben remover el fondo de sus acacias mientras no tengan a la puerta el carretón que debe trasportar inmediatamente los desperdicios. Si faltan carretones, valdría mas que cada cual quemase sus basuras dentro de su casa.

Afortunadamente, aunque estamos en condiciones excepcionales para recibir el flajelo con fecunda cosecha de muerte, la ciencia ha encontrado medios de combatirlos. Ya no vivimos en los tiempos en que con la fórmula de castigo de Dios, los pueblos se dejaban decimar sin resistencia. Dios no castiga a los que se preparan para lo que quieren dejarse castigar. La puntualidad y el fatalismo son los dos grandes alardes del cólera.

Debemos convencernos de que en pocos días mas tendremos el azote en Santiago y Valparaíso, y en todo caso debemos vivir preparados para recibirlo con calma. Ni miedo escorial, ni desconfianza, como si la enfermedad misma quisiera preveniros contra esos dos extremos, las formas que se llaman irregulares del cólera, la leve y la fulminante son raras. En la epidemia actual, tanto en Europa como en América, los casos fulminantes han sido raros.

Ahora bien, en la forma regular del cólera debemos tener presente este verdadero alarma, mucho mas consolador que alarmante: la enfermedad, una vez declarada, es casi siempre mortal; atacada desde sus primeros síntomas, es casi siempre curable.

Es necesario, pues, no perder un minuto cuando ya se va a manifestar, como sea su forma y su origen, ser mirado como si la enfermedad misma quisiera preveniros contra esos dos extremos, las formas que se llaman irregulares del cólera, la leve y la fulminante son raras. En la epidemia actual, tanto en Europa como en América, los casos fulminantes han sido raros.

Ahora bien, en la forma regular del cólera debemos tener presente este verdadero alarma, mucho mas consolador que alarmante: la enfermedad, una vez declarada, es casi siempre mortal; atacada desde sus primeros síntomas, es casi siempre curable.

Imperio, se ha escrito lo bastante sobre hijene pública y privada, y no hai para qué insistir ahora en instrucciones sobre esas cosas deben de estar ya perfectamente bien en el cordón del Templo de la Gracitad Nacional. Sabi a él, y di al cohecho la dirección de mi casa.

Mis lectores habrán podido experimentar un hecho invariable y constante,—un transeunte sube a un coche, y al llegar al término de su jornada paga el precio exacto de su tarifa: el cohecho recibe, y se va satisfecho y en silencio; pero si se le paga tres o cuatro veces mas de lo que en realidad se le debe, el cohecho no deja nunca de decir con aire descontento, irritado y hasta proceloso: «pero señor, y esto no me da? Y forma rira, y no se retira de la puerta hasta que no se le da mas, o se le amenaza con la policía.

Una noche salía yo del Asilo de la Patria; serian las once. Un coche estaba estacionado en la calle lateral de la Alameda, en la esquina del Templo de la Gracitad Nacional. Sabi a él, y di al cohecho la dirección de mi casa.

Mis lectores habrán podido experimentar un hecho invariable y constante,—un transeunte sube a un coche, y al llegar al término de su jornada paga el precio exacto de su tarifa: el cohecho recibe, y se va satisfecho y en silencio; pero si se le paga tres o cuatro veces mas de lo que en realidad se le debe, el cohecho no deja nunca de decir con aire descontento, irritado y hasta proceloso: «pero señor, y esto no me da? Y forma rira, y no se retira de la puerta hasta que no se le da mas, o se le amenaza con la policía.

Una noche salía yo del Asilo de la Patria; serian las once. Un coche estaba estacionado en la calle lateral de la Alameda, en la esquina del Templo de la Gracitad Nacional. Sabi a él, y di al cohecho la dirección de mi casa.

Mis lectores habrán podido experimentar un hecho invariable y constante,—un transeunte sube a un coche, y al llegar al término de su jornada paga el precio exacto de su tarifa: el cohecho recibe, y se va satisfecho y en silencio; pero si se le paga tres o cuatro veces mas de lo que en realidad se le debe, el cohecho no deja nunca de decir con aire descontento, irritado y hasta proceloso: «pero señor, y esto no me da? Y forma rira, y no se retira de la puerta hasta que no se le da mas, o se le amenaza con la policía.

Una noche salía yo del Asilo de la Patria; serian las once. Un coche estaba estacionado en la calle lateral de la Alameda, en la esquina del Templo de la Gracitad Nacional. Sabi a él, y di al cohecho la dirección de mi casa.

Mis lectores habrán podido experimentar un hecho invariable y constante,—un transeunte sube a un coche, y al llegar al término de su jornada paga el precio exacto de su tarifa: el cohecho recibe, y se va satisfecho y en silencio; pero si se le paga tres o cuatro veces mas de lo que en realidad se le debe, el cohecho no deja nunca de decir con aire descontento, irritado y hasta proceloso: «pero señor, y esto no me da? Y forma rira, y no se retira de la puerta hasta que no se le da mas, o se le amenaza con la policía.

Una noche salía yo del Asilo de la Patria; serian las once. Un coche estaba estacionado en la calle lateral de la Alameda, en la esquina del Templo de la Gracitad Nacional. Sabi a él, y di al cohecho la dirección de mi casa.

Mis lectores habrán podido experimentar un hecho invariable y constante,—un transeunte sube a un coche, y al llegar al término de su jornada paga el precio exacto de su tarifa: el cohecho recibe, y se va satisfecho y en silencio; pero si se le paga tres o cuatro veces mas de lo que en realidad se le debe, el cohecho no deja nunca de decir con aire descontento, irritado y hasta proceloso: «pero señor, y esto no me da? Y forma rira, y no se retira de la puerta hasta que no se le da mas, o se le amenaza con la policía.

Una noche salía yo del Asilo de la Patria; serian las once. Un coche estaba estacionado en la calle lateral de la Alameda, en la esquina del Templo de la Gracitad Nacional. Sabi a él, y di al cohecho la dirección de mi casa.

Mis lectores habrán podido experimentar un hecho invariable y constante,—un transeunte sube a un coche, y al llegar al término de su jornada paga el precio exacto de su tarifa: el cohecho recibe, y se va satisfecho y en silencio; pero si se le paga tres o cuatro veces mas de lo que en realidad se le debe, el cohecho no deja nunca de decir con aire descontento, irritado y hasta proceloso: «pero señor, y esto no me da? Y forma rira, y no se retira de la puerta hasta que no se le da mas, o se le amenaza con la policía.

Una noche salía yo del Asilo de la Patria; serian las once. Un coche estaba estacionado en la calle lateral de la Alameda, en la esquina del Templo de la Gracitad Nacional. Sabi a él, y di al cohecho la dirección de mi casa.

Baños de Cauqueses.

Este establecimiento permanecerá abierto todo el año. Sus aguas cloruradas efervescentes, combinadas con sales de magnesia, sodio, hierro, yodo y alúmina, segun los análisis de Bousingault, Jacobsen y Domeyko, son reputadas como las mejores en el tratamiento de las afecciones siguientes: Debilidad, Anemia, clorosis y esclerosis. Gota y reumatismos crónicos, en sus diversas manifestaciones. Enfermedades de estómago, metritis, infartos y exudados paraneuríticos. Catarrs crónicos de la vejiga, de las vías urinarias y biliares. Catarrs de la mucosa bronquial, nasal, faríngea y laríngea. Enfermedades de la piel, eczema, psoriasis, Yamp. Sifilis y dolores osteoalgos. Enfermedades de la espina dorsal y algunas parálisis crónicas.

Baños de inyección y de duchas. Aplicaciones eléctricas a cargo del doctor Arce, médico del establecimiento. Misas los días festivos; comunicación telefónica; coches de pasaje. DOCTOR ESPEJO, empresario. 555-3 m.

FUNDO EN VENTA.

A una legua mas o menos de la estación de los Andes, provincia de Aconcagua, se vende uno de 150 cuerdas, aproximadamente, de extensión, con viñas y buenas casas. Los interesados ocurrir en Santiago a Benjamin Somarriva, Catedral, 149, de 12 a 1 P. M.

La AMERICA

COMPANIA NACIONAL DE SEGUROS

Oficina, calle de Prat, 124.

INDICADOR DE LOS FERROCARRILES.

Table with columns for station names and train schedules. Includes stations like Valparaiso, Santiago, and Talcahuano.

INCENDIO.

Como a las dos de la mañana de hoy, se declaró un voraz incendio en la calle de Serrano, edificio contiguo a la intendencia, propiedad del señor Juan de la Cruz Iñiguez, donde existen el Bazar Español, una rojería y la cigarrería de Juan Caballero, por la cual conenzó el fuego.

En los primeros momentos las llamas tomaron grandes proporciones y se llegó a temer la propagación del fuego a los edificios colindantes. Antes que llegaran las bombas se arrojó agua por medio de una manguera aplicada a un grifo; minutos mas tarde legaba la bomba Coahuilpan número 1 y despues algunas otras.

El fuego ha destruido, hasta este momento, casi todo el edificio amagado. Los esfuerzos de los bomberos se encaminan a salvar las cosas contiguas.

Tropa de policía y del batallón de Marina acudió oportunamente para hacer guardar el orden.

El propietario del Bazar Español esta ausente por haberse fugado algunos días antes.

El intendente fué uno de los primeros en acudir al sitio amagado o impartió las órdenes del caso.

A pesar de la hora, gran número de curiosos se hallan contemplando el espectáculo.

Son las tres y media de la mañana y el fuego ha sido viciado por completo.

Seguros.—El edificio incendiado estaba asegurado en La América..... \$ 10000 La Protectora..... 5000 Total..... \$ 15000

El Bazar Español en Hanasiatica Fire Insurance Association y South British..... \$ 48000 Transatlántica..... 7000 Total..... \$ 55000

Beljeria en la Hamburg Breme..... \$ 4000 La cigarrería de Manuel de la Cruz Cerda en La Hamburg Breme..... \$ 1000 Total jeneral de los seguros..... \$ 70000

El Cólera.—La fisonomía del día de ayer, con relacion al temerario flajelo, no ofrecia otro carácter que el de cierta calma y tranquilidad, a la vez que un sentimiento muy marcado de curiosidad inquieta y expectante.

El cólera alarmista, despues de la tensión de los días anteriores, ha experimentado el consiguiente y natural relajamiento. Se miran las cosas con mas sangre fria y el atolondramiento que abulta las proporciones y forja fantasmas, vace diendo ante los consejos de una calma prudente y no por eso menos previosa.

Estos cambios, trayéndose a la convicción de que, cualesquiera que sean las posibles emergencias de lo futuro, la ciudad de Valparaíso sabrá conducirse a la altura de las circunstancias y en ningún caso dará el triste espectáculo de una situación desesperada, en que los mas activos factores de terror son el miedo, la debilidad y la proximidad del peligro para echarse en sus brazos cobardemente.

En todos los espíritus se manifiesta un sentimiento de virilidad levantada; todos los corazones, aun los de las mujeres, padecen laír con esa prepotencia abierta y espasiva que ejemplan los nobles impulsos del heroísmo, cuando se espera el momento oportuno de liberar una batalla. Valparaíso está de pie y con el arma al brazo; pero nadie ha visto pintado el terror en su semblante ni sentido la vacilación y el temblor de las piernas que flaquean.

La ciudad, ni desprecia al enemigo ni teme. Si llega sabrá combatir con la energía y prontitud de las alma fuertes y bien templadas.

Por otra parte, las últimas noticias llegadas al foco infestado hacen concebir la esperanza, mui fundada, de que el contajio no saldrá del punto primitivo y que, aun allí, el mal será extinguido prontamente.

Cibemos, pues, la satisfacción de hacer constar que la situación se despeja, aclarándose los puntos negros del pesimismo aterrante y desvaneciéndose la nube de sombras incertidumbre y suprema angustias, que pudieron, en los primeros momentos, estraviar el criterio y quitar la serenidad aun a los mas alentados y valerosos.

Hé aquí ahora algunas noticias sobre la epidemia.

De Quillota se comunica que no hai novedad. Lo mismo anuncia de Petrolina, lugar donde sucedió una defunción de cólera comprobado. Este lugar está completamente aislado.

Nuestro correspondiente en Santiago nos dice que en el foco de la epidemia (Villa Santa María, Alameda y la Junta) han ocurrido hoy diez casos nuevos y solo dos defunciones. Esta noticia es de origen oficial.

Baños de Cauqueses.

Este establecimiento permanecerá abierto todo el año. Sus aguas cloruradas efervescentes, combinadas con sales de magnesia, sodio, hierro, yodo y alúmina, segun los análisis de Bousingault, Jacobsen y Domeyko, son reputadas como las mejores en el tratamiento de las afecciones siguientes: Debilidad, Anemia, clorosis y esclerosis. Gota y reumatismos crónicos, en sus diversas manifestaciones. Enfermedades de estómago, metritis, infartos y exudados paraneuríticos. Catarrs crónicos de la vejiga, de las vías urinarias y biliares. Catarrs de la mucosa bronquial, nasal, faríngea y laríngea. Enfermedades de la piel, eczema, psoriasis, Yamp. Sifilis y dolores osteoalgos. Enfermedades de la espina dorsal y algunas parálisis crónicas.

Baños de inyección y de duchas. Aplicaciones eléctricas a cargo del doctor Arce, médico del establecimiento. Misas los días festivos; comunicación telefónica; coches de pasaje. DOCTOR ESPEJO, empresario. 555-3 m.

FUNDO EN VENTA.

A una legua mas o menos de la estación de los Andes, provincia de Aconcagua, se vende uno de 150 cuerdas, aproximadamente, de extensión, con viñas y buenas casas. Los interesados ocurrir en Santiago a Benjamin Somarriva, Catedral, 149, de 12 a 1 P. M.

La AMERICA

COMPANIA NACIONAL DE SEGUROS

Oficina, calle de Prat, 124.

INDICADOR DE LOS FERROCARRILES.

Table with columns for station names and train schedules. Includes stations like Valparaiso, Santiago, and